



LOS CHICOS DE AL LADO

Pilar
Mateos



Ilustraciones
de Carmen
Segovia



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2008
Sopa de Libros
Proyecto realizado por: Jesús Alonso y
Diego Arboleda
Director editorial: Antonio Ventura
www.anayainfantilyjuvenil.com



LOS CHICOS DE AL LADO



Los chicos de al lado

Pilar Mateos

Ilustraciones de Carmen Segovia

1 INTRODUCCIÓN

El pasado marca la narración de *Los chicos de al lado*; la mala fama, venida de un tiempo remoto, debida a un viejo y oscuro episodio del que nadie da cabal información: una revuelta popular contra el pago de impuestos que desembocó en el asesinato del funcionario recaudador. Como condena se renombró al pueblo como Vega de los Malhechores, y parece que, al cambiarle el nombre, cambiaron también el destino del pueblo, conduciéndolo a un aislamiento del progreso.

Pilar Mateos nos propone un relato que se decanta por un verismo en la línea de *El camino* de Delibes, y con estilo solemne y trabajado construye una fábula en torno a un pueblo sometido sin su requerimiento a la tragedia, al dolor y a la mi-

seria de una guerra que, en verdad, no va con «el pueblo».

La autora transmite también una fascinación por lo rural, identificado por un lado como lo auténtico, aunque, por otro, lleno de crítica al atraso y la resignación intrínseca que tal modo de vida, durísima y deshumanizada, lleva consigo. Junto con la nobleza de sus gentes, en el pueblo, encontramos una sociedad cerrada y arcaica que se defiende contra la novedad que viene de fuera. Tal fidelidad tiene sentimientos simples y valores antiguos: rígida concepción de la jerarquía familiar, sentimiento arcaico del honor y la afirmación de que la renuncia a todo aquello llevaría al desastre.

Es una novela llena de belleza, que nos habla de lo mejor y también de lo peor de nosotros, de un tipo de violencia latente y sin domesticar, donde no existe el acuerdo, de nuestro pasado y de cómo sus sombras se proyectan en nuestro presente.



2 ARGUMENTO

Vega de los Malhechores es un pueblo aislado, cercado por altas montañas que carece de pasos naturales, donde no hay dispensario ni escuela. Debe su nombre a un hecho acaecido en tal lugar tiempo ha, «cuando el año de los nublados»; un año en el que el granizo machacó la alfalfa, muriendo primero las vacas y después los niños de hambre. En ese fatídico año el recaudador de impuestos exigió cobrar los tributos y el pueblo entero se levantó y lo ejecutó, recibiendo como condena ese siniestro nombre: Vega de los Malhechores.

Allí vive Guzmán junto a sus padres, Alfonso Segundo y Camino, sus hermanos gemelos, y la pequeña Leonor. El pueblo vive alterado por la presencia de un extraño que acaba de instalarse en las afueras, en la casona. Nadie sabe nada de él, aunque parece rico, a tenor de las maletas con remaches de oro que creyeron ver los chavales el día que llegó. Una vecina del pueblo, la Espantanublados, a quien se atribuyen dotes adivinatorias, asegura que el extraño trae mal fario. Otros piensan que es un fantasma que viene a vengarse del crimen por el que aún pena el pueblo. Unos y otros creen que las extrañas fiebres de Leonor se deben a la presencia del forastero. Aunque días más tarde

sane, gracias a los cuidados del médico de la comarca, se mantendrá entre algunos tal creencia.

Guzmán tiene dos habilidades: una habilidad natural para tallar la madera, lo que escandaliza a su padre quien le considera inútil para las tareas provechosas de la vida, poniendo como ejemplo a los otros hermanos, los gemelos, más diestros en la faena del campo. La otra es saber guardar bien un secreto: al poco tiempo de instalarse el Forastero, los jóvenes del pueblo deambulaban en torno a la casona, atraídos por la melodía que de allí surgía, pues no es habitual para ellos escuchar ningún tipo de música. Cuando advierten la enorme figura del Forastero en el dintel, salen corriendo, perdiendo Guzmán en su huida la figurilla que talla. Cuando al rato regresa por ella, el desconocido, con su mejor sonrisa, le devuelve el gorrión de madera, además de regalarle una navaja para tallar mejor. A partir de entonces, Guzmán y su amiga Brianda intimarán con él, y este les hablará de la variedad de ingenios y chismes que existen por el mundo, como la lavadora o la radio, que en Vega no solo nunca han visto sino que ni siquiera han oído hablar de ellos.

Mientras, el pueblo se prepara para sus fiestas, y los gemelos han fabricado una máquina de picar carne para una vecina, la Mandilona, quien ha prometido comprársela; el dinero lo invertirán en petardos y en construir un globo ae-



rostático. Brianda, por su parte, está enferma, sigue con sus sofoquinas: la vida se le va por la boca. En pleno jaleo festivo, disfrazado de vieja para que ni su mujer ni el pueblo le reconozcan, el padre de Brianda, que se marchó hace tiempo al pueblo de al lado con otra mujer, aparece para interesarse por la salud de Brianda. Pero el pueblo está alerta por la supuesta presencia de un fugitivo de la guerra del norte, y el padre es descubierto, aunque logra huir. Mientras, los gemelos han fracasado con los petardos y con el globo, y de resultas tienen las manos achicharradas.

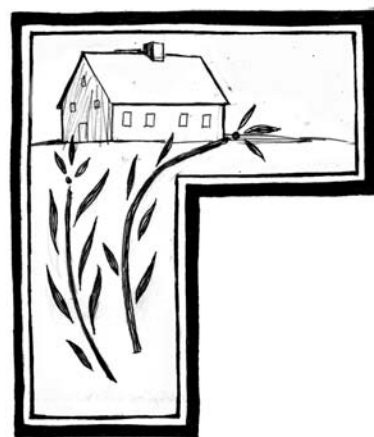
Guzmán, cuando logra escaquearse de las tareas del campo que su padre le asigna, continúa tallando toda clase de figuras y escabulléndose de la Espantanublados que le persigue preguntándole acerca del Forastero. Ella ha conseguido malmeter al pueblo contra este, no se sabe si porque lo considera un rival o por simple inquina y temor a lo que viene de fuera. El pueblo comienza a considerarlo un pervertidor de menores, que malintencionadamente les habla de un mundo distinto y mejor.

Una noche cuando la familia de Guzmán está a punto de cenar, irrumpen en la casa tres soldados ebrios y malencarados, amenazando a todos ellos. El padre de Guzmán no se atreve a hacerles frente, mientras se orinan en el suelo de la casa, en medio de carcajadas, y se llevan cuanto tienen (desde la comida has-

ta las mantas). Además, a Guzmán le han destrozado sus tallas.

El invierno trae nieve y tos para la débil Brianda. Un día, el viento es acompañado de un estruendo desconocido en el pueblo. Es el ruido atronador de una motocicleta; sonido y cacharro, desconocidos en el pueblo, rompen con la supuesta paz del lugar. Es la hija del Forastero que ha traído medicinas para Brianda e instrumentos para tallar la madera para Guzmán, y como viene se va. La Espantanublados, que se consideraba a sí misma capaz de cuidar a Brianda, sigue acumulando odio hacia el Forastero, pero esa misma tarde, la niña muere.

Aunque el Forastero no es culpable de la muerte de la niña, el pueblo le conmina a marcharse. Guzmán no sabe qué hacer con tanto dolor y rabia, hasta que encuentra la manera de plasmar sus sentimientos en forma de escultura de nieve de la bella Brianda.





LOS CHICOS DE AL LADO

3 AUTOR E ILUSTRADOR

Pilar Mateos nació en 1942. Ha recibido varios premios de literatura infantil, también ha participado como guionista de radio y TV. De sus obras destacamos: *El pequeño davirón*, *Silverio el grande* o *Mi tío Teo*.

Carmen Segovia nació en Barcelona en 1978. Cursó estudios de Escenografía e Ilustración en Barcelona. Sus ilustraciones fueron seleccionadas en la Feria Internacional del Libro Infantil de Bolonia en la edición del 2002, y en 2004 consiguió el segundo premio del IV Certamen Internacional de Álbum Ilustrado Ciudad de Alicante por su obra *Mitsu y Lala*.

4 PERSONAJES

Guzmán tiene trece años, ojos marrones y es cojo. No obstante, la naturaleza le ha dado un don: una rara habilidad con las manos, o mejor dicho, con el buril, que lleva al muchacho a ejecutar sobre la madera toda clase de figuras. Su destreza es ajena a las labores del campo, lo que enfada al padre quien ve en Guzmán a un ser torpe e inútil.

Leonor es la hermana pequeña de Guzmán, «blanca como la Luna y los ojos tan verdes como las ramas de un chopo». Padece fiebres inexplicables que la debilitan, consumiéndose en el abrazo de la madre. Al nacer, la Espantanublados profetizó a una gran señora, toda elegancia y sofisticación, pero es difícil que eso ocurra en esa aldea entregada a las tareas del campo.

Los gemelos son hermanos de Guzmán, dos años menores que él y, sin embargo, más espabilados. Diestros en el manejo de las herramientas, el padre se muestra orgulloso de ellos y realiza dolorosas comparaciones para Guzmán. A su lado, el protagonista se siente inútil y, a menudo, a pesar de ser el mayor, parecería que él es el que tiene mucho que aprender.

Brianda tiene la misma edad que Guzmán. Se peina con dos trenzas que le caen sobre el pecho hasta la cintura. Se hace collares y pulseras con las bayas rojas de los escaramujos y es la más lista de la escuela. Sus sofoquinas devienen en tisis, y esta en muerte. La falta de antibióticos y prevención, así como la injusta miseria en la que se crió, la llevan a la tumba.

La Mandilona es «la vecina mejor mandada del pueblo». Antes de que cumpliera nueve años le pusieron un mandil, «que ya no se quitó ni para oír misa y la



mandaron a servir donde el médico de Los Altos de la Luna». Resultado de todo ello es su tendencia a presumir «del mucho mundo que ha recorrido». Además, corta el pelo a todo el pueblo. Es pobre de solemnidad, su marido la abandonó y como resultado la familia se hundió en la miseria.

La Espantanublados. Nadie conoce su edad y dicen que el pelo se le puso blanco antes de los catorce, de un grito que le dio su madre. Aunque también hay quien dice que fue tras ver a la Aparecida bebiendo agua de la fuente. «Tiene las manos de una vieja y la cara de una mujer joven. Es ágil y espigada, morena de tez; con unos ojos acerados que, a veces, se vuelven opacos, impenetrables como una coraza». El pueblo entero valora sus dotes de adivina. Teme al Forastero y empuja al pueblo a ir contra él.

El Forastero es un personaje bondadoso llegado de lejos y que vive en la casona. Abre los ojos de los más jóvenes del pueblo a un mundo distinto, algo más desarrollado y menos cicatero. Indignado ante la superchería del pueblo y lamentando la suerte de aquellos quienes ni siquiera son culpables de su estado atrasado. Es un personaje rodeado de misterio, que representa la posibilidad de una vida mejor, pero que es rechazado por la mentalidad de la aldea, se le cree el responsable de las enfermedades de los niños, e incluso de la muerte de Brianda.

4 VALORES

❑ Solidaridad.

Vega de los Malhechores parece vivir en rara armonía, en un tiempo detenido donde todos parecen quererse, ayudándose los unos a los otros, a pesar de la existencia de graves problemas entre ellos. Son habitantes predestinados a una vida miserable y triste, con una guerra sorda de fondo entre no se sabe quiénes ni por qué. Aun así, todos se auxilian, apoyándose y cerrando filas en torno a la comunidad.

❑ Crítica a la sociedad patriarcal.

El relato asigna papeles seculares a partir del género. En el pueblo las mujeres quedan relegadas al ámbito doméstico: una acertada y lamentable descripción de lo que había. A esta sociedad, en la que la mujer tiene un lugar asignado del que no puede escapar, se opone la fugaz figura de la hija del Forastero, que se antoja la imagen de una posible emancipación para la mujer, liberada de papeles oprimidos y desde luego injustos.

❑ La violencia de la guerra.

Se habla en voz baja de una guerra, al parecer una guerra lejana. Ignoramos los motivos. Pero incluso en una aldea remota, la violencia de la guerra irrumpe y sacude a sus habitantes. Hay un episodio



lamentable y violentísimo, aquel en el cual la soldadesca irrumpe en el hogar de Guzmán, arrampla con todo, humillan a la familia... Una descripción excelente acerca del pánico producido por cualquier acto arbitrario, y la desolación que sigue al ejercicio de poder irresponsable e irrespetuoso con el prójimo.

❑ Conocimiento y superstición.

Los niños de Vega también van al colegio, aunque poco y con mal provecho. La figura del Forastero representaría un horizonte científico y más desarrollado, que habla de progreso y proporciona medicinas, y sería antagonista de un personaje, la Espantanublados, que, a los ojos vecinales, resulta profético y casi chamánico.

❑ La importancia del pasado.

En Vega se habla del antiguo episodio de ajusticiamiento del recaudador. Desde entonces, el pueblo permanece estanco e impermeable. Alrededor, existe un progreso que no consigue entrar en la aldea. Como hemos comentado, las sombras de ese pasado se proyectan sobre el triste presente abyecto y atrasado de Vega, donde reinan unas durísimas relaciones sociales, desiguales, enfermizas y entrapadas. A su vez, esta aldea representa nuestro pasado, el del lector actual, que, a pesar de vivir en una sociedad distinta, puede reconocer prejuicios, actitudes e injusticias que, aún hoy, podemos reconocer en nuestro entorno, sobre todo en aquellos que se criaron con los referentes que denuncia la novela.





LOS CHICOS DE AL LADO

ACTIVIDADES

ANTES

DE LA LECTURA

PELÍCULAS Y VIDA REAL

Teniendo en cuenta la influencia de Miguel Delibes y, en particular, de su obra *El camino* (1950) en *Los chicos de al lado*, el docente puede proponer una comparativa de ambas obras. Para ello se puede recurrir a la proyección de alguna de las películas basadas en la obra de Delibes. Especialmente interesante para este ejercicio serían *El camino* (1963), dirigida por Ana Mariscal, *Los santos inocentes* (1984), de Mario Camus, y *Las ratas* (1997), de Antonio Giménez-Rico.

EL EXTRANJERO

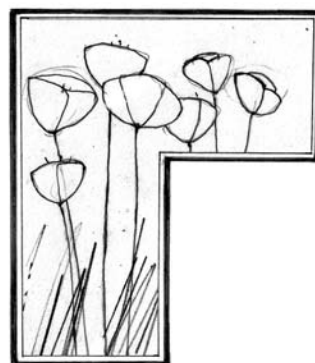
El que viene de fuera no parece ser bienvenido ni en Vega ni en ningún lugar. El estigma persigue al que se presenta sin avisar en un pueblo que no es el suyo. A partir de la figura del Forastero, el profesor puede proponer a cada alumno que escriba cinco razones por las que tenemos miedo o rechazo a aquellos extranjeros que son nuevos en nuestra comunidad, y, a continuación, cinco soluciones que se les ocurran para evitar esos miedos. Después, expondrán las razones para sentir miedo que ha escrito cada uno en su cuaderno y, entre todos, darán con las soluciones para ellos.

MUNDO RURAL Y MUNDO URBANO

En Vega parecen vivir de lo que da el campo. Ni los padres de Guzmán ni de ningún otro niño trabajan en fábricas o en oficinas. El docente puede proponer una actividad en grupo. Divididos en equipos de cinco integrantes, los alumnos buscarán en periódicos y revistas, y recortarán elementos que sean característicos de la vida rural y elementos habituales en la vida urbana. Después, con dos cartulinas grandes, una para cada medio, compondrán un mural que representará y opondrá los dos mundos.

DOS TIPOS DE MEDICINAS

En *Los chicos de al lado* veremos opuesta la medicina tradicional rural a la medicina moderna. Como preparación, el profesor puede proponer a los alumnos que escriban en una pequeña redacción su opinión acerca de cuál de las dos medicinas les parece más efectiva, y que expliquen si ellos conocen algún remedio casero que funcione para alguna enfermedad.





LOS CHICOS DE AL LADO

DESPUÉS

DE LA LECTURA

LAS GUERRAS DE NUESTROS ANTEPASADO

La guerra no ha irrumpido en Vega, pero su eco llega hasta la pequeña aldea. El profesor puede proponer a los alumnos que busquen a algún familiar o conocido que haya vivido la guerra de 1936, y le pregunten por su experiencia en ella. Después, con los datos recogidos, confeccionarán una redacción añadiendo su propia opinión sobre ese triste episodio de nuestra historia.

CAMPANAS

En Vega, el tiempo lo marcan las estaciones, sus cosechas y... la campana de la iglesia. Dado que en *Los chicos de al lado* hay una presencia constante de lo religioso, podemos proponer a los alumnos que localicen cuatro situaciones en el libro en las que la religión sea importante (cada celebración popular se acompaña de una misa, el cura como confesor, los gemelos repicando la campana llamando a misa o advirtiéndolo de cualquier peligro, el ingreso del hijo de la Mandilona en el seminario, etc.).

Después, que busquen el equivalente en la sociedad actual de esas situaciones (cura = psicólogo, campana = sirenas de alarma, ingresar en el seminario = ir a la universidad, etc.).

EMANCIPACIÓN

La hija del Forastero irrumpen en moto en el relato y desaparece a toda velocidad. Se aprovechará para explicar qué es «la emancipación de la mujer», partiendo del papel representado por las mujeres de Vega, y contrastarlo con nuestra motorista. Y, también, plantear a los alumnos qué diferencias de mentalidad y libertad ven ellos entre las generaciones de mujeres representadas por sus abuelas, madres y ellos mismos.

ESCULTURA

Guzmán ha resultado ser un artista: puede expresar sus sentimientos a través de tallas de madera. Dividida la clase en grupos de cinco integrantes, el profesor puede proponer a los alumnos una actividad en la que repasen la historia de la escultura, realizando un esquema cronológico desde su origen, con obras similares a las a tallas que realiza Guzmán, pasando por las diferentes épocas del arte, hasta llegar a la escultura actual de artistas como Chillida o Antonio López. Ayudándose de libros, revistas e internet, incluirán fotos que representen cada época de la historia de la escultura.

